Cuba cumple, Haití dispone cómo servirla

■ **Juan Diego Nusa Peñalver, enviado especial**

Con la reciente llegada a Puerto Príncipe, la capital de Haití, de un grupo de 75 colaboradores cubanos de la Salud, Cuba sobrecumplió su compromiso de envío adicional de personal sanitario para enfrentar la grave epidemia de cólera que sufre esta vecina nación caribeña.

La terrible enfermedad ya ha contagiado a más de 114 000 de sus ciudadanos, la casi totalidad de ellos procedentes de los sectores más humildes del país.

Con este nuevo grupo el Gobierno cubano cumplió casi de forma inmediata el compromiso contraído ante las autoridades haitianas, anunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro, en su Reflexión **Haití: el subdesarrollo y el genocidio**, del 27 de noviembre pasado, de reforzar la Brigada Médica Cubana (BMC) con 300 nuevos médicos, enfermeras y técnicos de la salud.

Ahora la BMC dispone de 1 235 miembros: 501 médicos, 404 enfermeras, 244 técnicos y 86 de personal de apoyo. Todo este contingente solidario se vincula de una forma u otra a la lucha contra el cólera en Haití, una epidemia que continúa su propagación por toda esta nación de pésimas condiciones sanitarias y ambientales.

Lorenzo Somarriba López, viceministro cubano de salud y coordinador general de la BMC, en declaraciones para **Granma** explicó que los recién llegados serán asignados para completar las fuerzas de los 14 centros de tratamiento de cólera atendidos por la BMC, distribuidos en la accidentada geografía haitiana.



La licenciada Mayra Villafranca explica a los colaboradores recién llegados aspectos sobre la misión. Foto del autor

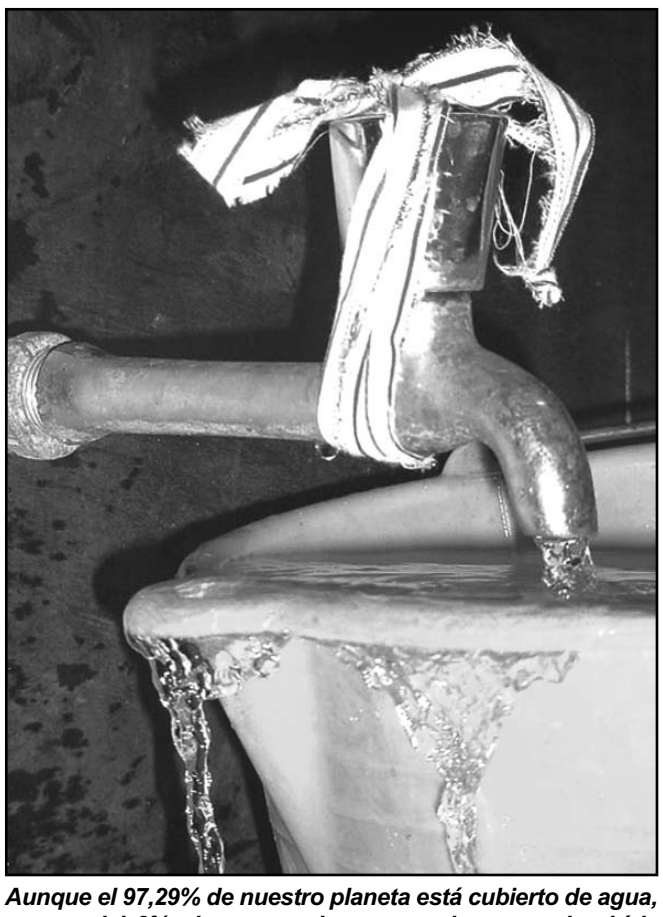
También, explicó el doctor Somarriba, este refuerzo permitirá completar los 40 Grupos de Pesquisa Activa (GPA) previstos inicialmente para, mochila al hombro, dirigirse a las 207 subcomunas rurales y montañosas de muy difícil acceso y carentes de servicios médicos, donde el cólera hace insospechados estragos, provocando luto y temor en la familia haitiana.

En pocos días los 32 GPA constituidos han pesquisado a más de 106 000 personas en esas remotas zonas rurales y tratado a 657 haitianos con cólera, quienes hubiesen muerto de no recibir asistencia médica oportuna.

Además, estos pequeños grupos móviles, de no más de cinco brigadistas, que incluyen a un médico haitiano graduado en la Escuela Latinoamericana de Medicina de La Habana, realizan una importante labor preventiva-educativa con los lugareños, y hacen entrega de sales de rehidratación oral y cloro para la potabilización del agua de consumo humano. Los cooperantes de la Mayor de las Antillas también atienden 40 unidades de tratamiento de esa enfermedad salvando valiosas vidas.

Sin duda, un gran estímulo lo constituyó la felicitación transmitida por Esteban Lazo, miembro del Buró Político del Partido, a la labor de la BMC, que ha salvado la vida a más de 41 000 haitianos enfermos de cólera, manteniendo una baja tasa de letalidad fijada en 0,75%.

Ese espíritu solidario de los cooperantes sanitarios cubanos estuvo presente en las palabras de la recién llegada enfermera holguinera Arelys Nápoles Medina, quien reiteró la disposición de toda esta tropa de Fidel de ser los últimos en retirarse y no rendirse jamás ante los retos de una epidemia que mata, no a la pobreza, sino al alma misma de esta nación. Cuba cumple, Haití dispone cómo servirla.



Aunque el 97,29% de nuestro planeta está cubierto de agua, menos del 3% sirve para el consumo humano, de ahí la necesidad de extremar las medidas para su cuidado.

Cada día se comprueba más la importancia de esta tarea

Asignar y controlar el agua en el Plan de la Economía

■ **LIVIA RODRÍGUEZ DELIS**

Debido a infraestructuras deterioradas por el paso de los años y a una frágil cultura del ahorro, amparada en tarifas generosas en el cobro del servicio, el país pierde actualmente como promedio el 58% del agua que se bombea en los sistemas de acueducto; de este, el 18% en las conductoras, el 20% en las redes (algunas tienen más de 50 años de explotación) y el 22% se inutiliza en el sector intradomiciliario.

Junto a los innumerables ejemplos de malgasto consciente e injustificado, en muchos hogares las personas dejan las llaves abiertas para llenar sus depósitos de agua al no contar con un servicio permanente y estable.

También es insuficiente la comercialización de piezas para el mantenimiento y la reparación de instalaciones hidráulicas y en su mayoría estas se expenden en pesos convertibles.

Asimismo, existe tolerancia ante el derroche de organismos que no tienen planteada una estrategia constante y efectiva para reducir su consumo. Por ejemplo, el sector de la Agricultura, que es el mayor consumidor de agua, despilfarra la mitad de la cantidad que se le asigna en la actividad de riego por gravedad de producciones tan importantes como el arroz.

Con vistas a lograr el uso eficiente de este recurso, se decidió incluir en el Plan de la Economía del 2011 la asignación y monitoreo de los volúmenes de agua que se deberán utilizar en el abasto a la población, la producción agrícola, las industrias hidroenergética, del níquel y la turística, y otras actividades prioritarias para el desarrollo del país, declaró a **Granma** el ingeniero Rigoberto Morales, director de Obras Hidráulicas del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INRH).

El especialista explicó que las entidades ya incorporaron a su plan la cantidad de agua asignada para el próximo año, como parte de los balances realizados para garantizar el funcionamiento de la economía.

El INRH instala el sistema de metraje en todos los nuevos acueductos y avanza en el montaje de esa tecnología en las viviendas, un plan a mediano y largo plazos por lo compleja y costosa que resulta su aplicación, argumentó.

■ **CONTENERNOS A TIEMPO**

Como consecuencia de los efectos del cambio climático, Cuba sufre periodos cada vez más prolongados de sequía. Durante el presente año, los índices de precipitaciones decrecieron considerablemente, lo que tuvo como resultado que las fuentes de abasto de agua (presas, micropresas y acuíferos subterráneos) se mantuvieran deprimidas en los meses correspondientes al periodo seco.

Afortunadamente, las lluvias asociadas a las tormentas tropicales que azotaron al país en el segundo semestre permitieron una significativa recuperación de los embalses. Esto posibilitó que para el 2011 se determinara la asignación de 8 100 millones de metros cúbicos de agua para ser usada en todas las actividades económicas y sociales del país, cifra superior a la aprobada para este año próximo a concluir.

Sin duda, la prioridad que da la dirección del país al agua como un portador energético va a influir en la percepción de las personas sobre la necesidad de su uso racional, la rigurosidad y la intolerancia ante actitudes irresponsables en el manejo de este recurso vital y finito; estos deben ser los elementos fundamentales que despierten la conciencia individual y nos permitan contenernos a tiempo.